

Centros de Energía.

"La gran antena multidimensional: sintonizando el ADN con los pulsos del Humano Galáctico."

"Centros de Energía" se manifiesta como una poderosa invitación a observar y activar los chakras superiores que intervienen directamente, mediante sus frecuencias de luz, en el despertar y la restauración de los filamentos sagrados de nuestro ADN.

Este Código de Luz es un mapa de sintonización cósmica que conecta los grandes motores de energía que nos circundan:

El Portal del Alma (Eje Superior): El centro dorado superior representa el Octavo Chakra, también llamado Portal del Alma, ubicado sobre nuestra cabeza, abriendo la conexión directa con el plano de nuestra mónada.

El Anclaje Planetario (Eje Inferior): El centro dorado inferior representa el chakra planetario, situado unos 20 centímetros bajo nuestros pies dentro de la corteza de la Tierra, asegurando nuestro enraizamiento y equilibrio en la materia.

La Conexión Solar (Eje Derecho): El vórtice de la derecha establece el puente de frecuencia con el Sol central de nuestro sistema planetario, nutriéndonos de vitalidad y códigos de luz diurnos.

El Vínculo Universal (Eje Izquierdo): El centro de la izquierda nos conecta directamente con la frecuencia infinita del Sol Galáctico, sintonizándonos con el latido original de la galaxia.

A través de este circuito sagrado, nuestro ADN recibe pulsos electromagnéticos continuos para llevar a cabo la gran transición evolutiva de humano terrestre a humano galáctico. Este proceso es fundamental para las Semillas Estelares que ya se encuentran activas en misión consciente en la Tierra; al meditar con este código, se potencia exponencialmente su labor de anclaje, servicio y transmutación en el plano físico.

Para meditar con "Centros de energía", párate con la columna erguida. Enfoca tu mirada en la esfera dorada central y expande tu atención hacia los cuatro extremos. Siente el pulso simultáneo que desciende desde tu Octavo Chakra y asciende desde el corazón de la Tierra. Visualiza las conexiones laterales con el Sol y el Sol Galáctico activándose como hilos de luz turquesa que envuelven tus células, permitiendo que tu ADN asimile la frecuencia galáctica y potenciando tu presencia divina aquí en el plano terrestre.